

# sumario

Editorial .....	3
La escultura conmemorativa en Las Palmas de Gran Canaria .....	4
La Vela Latina Canaria, en el guadiana de su historia .....	10
Torneo de Vela Latina "La Caja de Canarias" .....	16
Espacios naturales de Gran Canaria .....	17
Parque natural y arqueológico de Guayadeque, Gran Canaria .....	19
Tesoros del Museo Canario .....	24
Guatatiboa, la alimentación de los aborígenes canarios .....	25
Personas .....	27
Régimen y tenencia de la propiedad en Gáldar (1960-1980) .....	28
La princesa Tenesoya, de Gran Canaria .....	34

## Portada:


*Paisaje del barranco de Guayadeque, Gran Canaria.*

Los artículos publicados en AGUAYRO expresan sólo y exclusivamente la opinión de sus autores.

Recibimos muy complacidos las comunicaciones y sugerencias de nuestros lectores, pero no nos es posible sostener correspondencia sobre las mismas.

**aguayro**

Empresa Editora:

 **CAJA INSULAR DE AHORROS DE CANARIAS**

Triana, 110  
Las Palmas de Gran Canaria

Impreso en:  
IMPRENTA PÉREZ GALDÓS  
Urb. Cebadal - Vial II. Núm. 35  
Tlf. 22 24 87 - Las Palmas de G.C.

Año XVIII - Núm. 173  
Septiembre - Octubre 1987  
ISSN - 0212-5021  
Dep. Legal G.C. 82-1970

Director: Alfredo Herrera Piqué



## Editorial

# UN ECOMUSEO VIVO DE LA ISLA DE GRAN CANARIA

Gran Canaria es una isla que se caracteriza por los profundos e impresionantes barrancos que surcan su escarpada superficie desde las cumbres hasta el litoral. Barrancos como los de la Aldea, Rosiana, Tirajana, Azuaje, etc., son expresión de fenómenos volcánicos, climatológicos y erosivos que explican la fuerza y la dureza de esa arquitectura dramática constructora del poderoso paisaje de esta isla. Entre esa intrincada morfología de soberbios cauces, Guayadeque constituye una verdadera singularidad por sus características geomorfológicas, botánicas y arqueológicas. En medio de sus escarpadas elevaciones rocosas, este barranco encierra un hermosísimo conjunto paisajístico al que la antigua presencia del hombre prehistórico ha añadido el subyugante misterio que envuelve a nuestra milenaria población aborigen, que allí labró sus cuevas-vivienda, cultivó sus feraces vaguadas y depositó las momias de sus mayores.

Desde sus nacientes cumbreños hasta el molino de agua que le acerca a la villa de Agüimes, la cuenca de Guayadeque es una muestra de bellos elementos paisajísticos que discurren desde la isla verde hasta la escenografía árida y abrupta de la epidermis costera. Numerosos endemismos botánicos afloran en su dilatada vertiente; rica en rebosantes manantiales de aguas purificadas por la roca. Algunas de estas plantas sólo crecen en la zona y son, por lo tanto, muestras únicas de la naturaleza insular. Todavía hoy en la entraña de su cauce discurre, peligrosamente amenazado, un hilo de agua que tenuemente mantiene un testimonio de lo que fue el exuberante medio natural originario. En los ascendentes pinares de los Marteles, en el penetrante cromatismo de Montaña de las Tierras, en los góticos pináculos de sus inmensidades de roca o en el escenario etnográfico de Montaña Bermeja, Guayadeque se revela como un conjunto paisajístico único, cuyos valores están unidos además a lo que es nuestro concepto actual de comunicación cultural.

Pero, sobre todo, el nombre sonoro del barranco encierra profundas resonancias del ancestral mundo aborigen. Los centenares y centenares de cuevas increíblemente colgadas de los inaccesibles lienzos de roca son testigos silenciosos de la antigua presencia y de las formas de vida de los aborígenes canarios. El conjunto arqueológico de Guayadeque es todo un gran yacimiento representativo de la cultura troglodita de extraordinaria importancia. Desde el siglo XIX los estudiosos e interesados percibieron que aquí estaba un núcleo fundamental de la prehistoria canaria. Ya entonces se extrajeron de sus cuevas vestigios antropológicos y de la cultura material de los antiguos canarios de simpar riqueza, hasta el punto de que la mayor parte de las piezas y colecciones del Museo Canario proceden de este asentamiento. Incluso en la actualidad, Guayadeque continúa siendo un centro de estudio que aporta datos utilizables para el mejor conocimiento de la prehistoria de Gran Canaria. Junto a ello, este gran monumento arqueológico ofrece la característica singular de estar integrado de forma natural en el conjunto de la cuenca.

Ello significa que el parque natural y el parque arqueológico componen una sola unidad en la que los valores de ambos no se hayan en oposición, sino que son complementarios y mutuamente enriquecedores.

Ponderando todas estas características se podrá comprender que Guayadeque ofrece un patrimonio muy singular y que es, un ecomuseo vivo de la historia natural y de la prehistoria de Gran Canaria. A ello se añaden los valores tradicionales de un hábitat troglodita que, como tal, ha venido siendo vivido hasta nuestros días. Guayadeque es un atractivo turístico extraordinario de la isla. Es un hermoso parque para el uso y recreo de nuestra gente. Es un sitio embargado por un clima de misterio y del sentido de la rememoración dispuesto a inspirar nuestros espíritus. Pero debe de ser contemplado y vivido con respeto, con veneración, como un templo en el que debemos de entrar en respetuoso silencio y conservar como el tesoro más deseosamente buscado.

Guayadeque posee todos los valores que sustentan su declaración como patrimonio cultural de la Humanidad. Ahora, tras su redescubrimiento en los últimos años, el excelente Plan Especial de Protección, Conservación y Restauración recientemente presentado, abre la vía para conseguir la rehabilitación y el uso racional de este espacio de características únicas.